

C. Sobrino

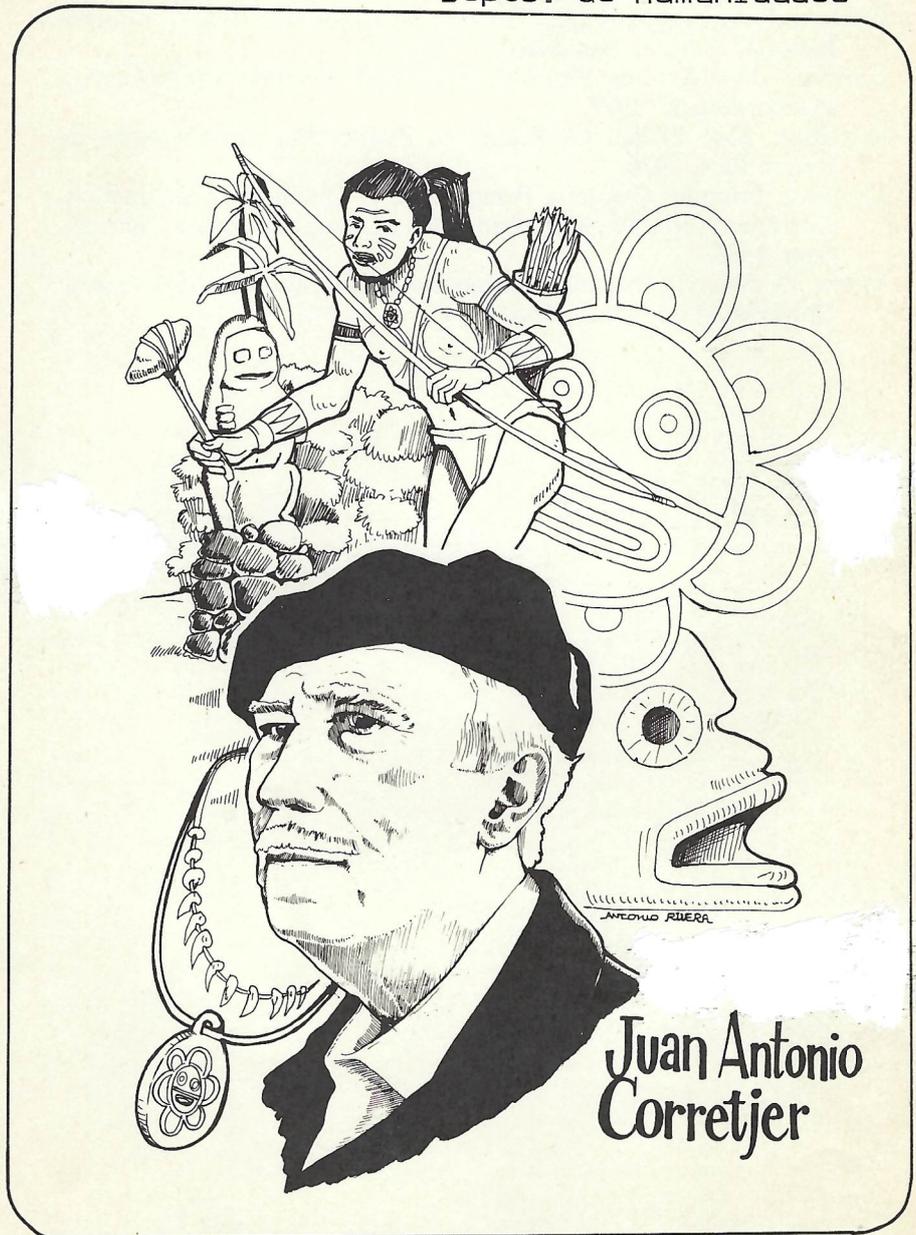
El Condor



Don A. ... M.

EL TEMA DEL INDIO EN LA POESIA
DE JUAN ANTONIO CORREJER

Miguel Rodríguez
Depto. de Humanidades



Juan Antonio
Corretjer

SEPARATA DE REVISTA "EL CONDOR" DE LA
UNIVERSIDAD DEL TURABO;

VOL. IX MAYO 1984 NUM. 1

E L C O N D O R
REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL TURABO

Directora:
Carmen Vargas

Junta de Redacción:
David Colón
Judith Soto
Sandra Pulliza
Katherine Blackburn
Charles Smith
Ana Luisa Durán

CONTENIDO

El Humanismo En las Disciplinas Universitarias - <i>Aguedo Mojica</i>	9
El Tema del Indio En la Poesía De Juan Antonio Corretjer - <i>Miguel Rodríguez</i>	15
Juan Sebastian Bach El Hombre de Dios - <i>Ignacio Morales Nieva</i>	21
El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha - <i>Luis Cabrera Medina</i>	27
Jacinto Grau: Realidad o Fantasía - <i>Antonio García del Toro</i>	36
Julia de Burgos - <i>Ana Luisa Durán</i>	47
Puerto Rico En los Archivos - <i>Carlos D. Delbrey</i>	70
Literary Analysis of William Faulkner's Short Story "That Evening Sun" - <i>Sandra Pulliza</i>	73
The Chomskyan Revolution: A Freudian Interpretation - <i>Roberto Román Rodríguez</i>	83
Memories of Vietnam - <i>Carlos M. Ortíz</i>	86
The Coordinates of Man - <i>Charles Smith</i>	87
A Contrastive Analysis Between Philip Larkin's Poems "Toads" and "Toads Revisited" - <i>Sandra Pulliza</i>	93
Arte En Puerto Rico en los Siglos XIX y XX - <i>María Elisa Suárez</i>	99
105 D.P.R. 340 - <i>Luis Cabrera Medina</i>	114
Poemas: Un momento de descanso Cuatro compases y una frase - <i>Emañuel Emil González</i>	120
Poema Número Uno - <i>Roberto Román</i>	121
Vivir Para Sentir Eso es sentir - <i>Roberto Román</i>	122

Inspiración.- <i>Antonio García del Toro</i>	123
Antitesis - <i>Alejandro Rodríguez</i>	124
Voyager - <i>Charles Smith</i>	126

EL TEMA DEL INDIO EN LA POESIA DE JUAN ANTONIO CORRETJER

*Miguel Rodríguez
Departamento de Humanidades
Universidad del Turabo*

No es posible recorrer la trayectoria literaria de Juan Antonio Corretjer sin detenerse en la temática indígena de su rica creación poética. Pero no son estos los aborígenes románticos y pintorescos de la obra de Tapia y Rivera, Hostos, Coll y Toste, Brau y Lloréns. Los indios de Corretjer irrumpen a la vida poética en su más sencilla dimensión humana: tejiendo hamacas para su india amada, soñando quimeras a orillas de una cascada, o alzado en el monte -hacha en mano- en lucha contra el abuso y la opresión colonialista.

Ciertamente Corretjer trata el tema indígena diferente a los escritores que le precedieron. "No evoco. Intento actualizar. No he pretendido desenterrar una momia" -expresa enérgicamente en las "Notas Aclaratorias" de *Yerba Bruja* (1957). Por eso es que lo indígena de Corretjer nos llega tan de cerca y tan profundo. Parece ser "el reflejo subconsciente del alma patria" del pueblo puertorriqueño. A decir de María Teresa Babín, ese amarre del pasado con el presente -y hasta con el futuro- que fabrica Corretjer, resulta "muy moderno en su manera de decir su sentir antiguo, más allá del tiempo, en proyecciones de ayeres muy idos y de mañanas muy eternas." (Babín, 1958).

Desde un punto de vista antropológico los elementos raciales y culturales más fuertes de nuestro ser nacional son el hispánico y el africano. Pero la base donde ambos descansan tiene una profunda raíz antillana y americana. Fueron aquellos indios borincanos los primeros puertorriqueños en nuestra larga historia de pueblo. La labor de rescate poético que realiza Corretjer es por lo tanto comparable a la del más dedicado arqueólogo. Sin embargo, no desentierra fragmentos de cerámica, o restos de huesos y conchas con los que el moderno arqueólogo establece cronologías o define dietas aborígenes. Su tarea es la de reconstruir aspectos muy sutiles de la personalidad y el espíritu que nos legaron los indios: el amor y la defensa de la tierra, el sentido del trabajo productivo y creador, y la lucha por la libertad.

Para Corretjer no hay sucesos espontáneos. Su capacidad de simplificar complejas preocupaciones filosóficas le viene del estudio cuidadoso y erudito. Por necesidad es un estudioso de la historia, la antropología y la arqueología. Se conoce al dedillo las crónicas y demás documentos primarios. Y por eso, cuando en la "Alabanza en la Torre de Ciales" (1953) reconstruye el mito taíno de la creación del mundo, recogido con dificultad por el fraile Ramón Pané en la Española por encomienda del propio Cristóbal Colón, lo hace con un dramatismo épico y una escalofriante

emoción, muy distante del monótono relato del humilde fraile, o del intelectualismo de los que han estudiado y analizado el documento. Pero Corretjer tuvo además un afortunado accidente biográfico que le ha permitido una visión muy particular de la patria. Nació en Ciales en el año 1908, y a pesar de los tantos años y los tantos viajes, todavía está unido a la tierra cialeña por una fibra de ese cordón umbilical que nunca parece secarse del todo. Todavía Corretjer se nutre del alimento de la tierra que le entra por las raíces. Si de acuerdo a nuestra geografía insular Orocovis es el Corazón de la Patria, a Ciales por lo menos le corresponde ser una de las arterias principales. Los relatos históricos y los estudios arqueológicos indican que en esta región del país existió un importante núcleo poblacional taíno a la llegada de los europeos. Numerosos yacimientos arqueológicos han sido detectados en la zona de Orocovis, Ciales y Jayuya. Sin embargo, sabemos que el haber nacido en Ciales no es la única explicación del hondo sentido patriótico y humano de la obra de Corretjer. El autor tiene además, una manera muy especial de ver la naturaleza, el hombre y su sociedad. Y muy acertadamente Manrique Cabrera nos recuerda que en Corretjer siempre "esos desvelos patrióticos y poético han marchado al unísono trenzando una obra de firmes acentos y desvelos". (Manrique Cabrera, 1965).

Corretjer no es persona para entretenerse en las cáscaras; le interesa la semilla. Le llama la atención el árbol en cuanto tiene raíces y ofrece frutos. No le importan las grandes gestas heroicas sino el pueblo que las realiza día a día. Canta a la nobleza de los pueblos a través de sus más humildes y sencillos componentes; Manolo el leñero, los Parrilla, Fabricio Ojeda y los tejedores de Kujan Bulak. La patria y la nacionalidad no son simples definiciones jurídicas y diplomáticas. Son los pitirres frente al guaraguao, los mares de Luquillo y la antorcha de tabonuco alumbrando los caminos de Ciales, Guaynabo, Palmer y Vieques.

El tema del indio borincano en la obra de Corretjer alcanza su máxima expresión con la publicación en el 1958 de "Yerba Bruja". En ese momento Laguerre indicó: "Eso es el libro: raíz y retoño que no cesa. Ahora mismo, cuando se creía que lo indígena había desaparecido, nos lo presenta Corretjer en variación de retoños de la conciencia puertorriqueña" (Laguerre, 1958). Sin embargo, "Yerba Bruja" no es una súbita explosión indigenista en su obra. El tema comienza muy temprano en su brega literaria con la publicación de "Agüeybana" (1932), va tomando ímpetu en "Amor de Puerto Rico" (1937) y "El Leñero" (1944), y alcanza una dimensión épica y profética en "Alabanza en la Torre de Ciales" (1953). Tampoco se detiene con "Yerba Bruja" en el 1958, pues invoca las fuerzas de los huracanes y el poder de los cemíes en la lucha por Vieques ("Salva por Vieques", 1971) y fantasea deliciosamente con el tema en "Conjugación con la Memoria" incluido en "Aguinaldo Escarlata" de 1974.

El amplio uso de frases y voces de origen taíno en la obra de Corretjer no es un recurso literario exótico. Corretjer simplemente escribe en

boricua. Y si en algo los puertorriqueños tenemos la diaria presencia del indio es en la naturaleza viva que nos rodea, en los árboles, las frutas, los pájaros, los ríos y los pueblos. Corretjer extrae de esa realidad cotidiana el más rico vocabulario indígena:

*“Con plumas de colibríes
teji yo, para mi amada,
-dorada todas las plumas-
una suave y linda hamaca.”*

Esta evocación tan amorosa de la hamaca es un momento verdaderamente único en nuestra literatura. De igual forma le canta al cemí y al guanín.

*“Mano que unciste a mi cuello
el guanín del batallar:
con mi cemí, con mi flecha,
¡conmigo te enterrarán!*

Parece ser Agüeybana -¡el bravo, por supuesto!- la figura aborigen más rememorada por Corretjer en su poesía. Pero el Agüeybana histórico adquiere una profunda dimensión en su poesía:

*“Agüeybana -monte aborigen-
tronco de ausubo,
río suelto era su corazón”
(Poema Agüeybana, 1932).*

Agüeybana se transforma en naturaleza, agua, tierra, sol... En esa naturaleza que todavía forma parte de nuestra realidad nacional. El corazón de Agüeybana es también la fuerza con que el pitirre combate al guaraguao (“Perfil de Ser VI” en “Alabanza en la Torre de Ciales”, 1953). Pero la imagen más sólida de esa unión entre aquel bravo guerrero y la naturaleza se presenta en las “Recreaciones Panorámicas” del poemario “Yerba Bruja” (1958):

*“...y un arcabuco de macanas monta
su vegetal areyto en homenaje
cuando Guaybana sale del ausubo
y se sienta en la Silla de Guilarte”.*

En los poemas de Corretjer los mitos adquieren visos de realidad histórica. Muy poco es lo que conocemos de las creencias, los dioses y la mitología de los indios antillanos. Pero a juzgar por los estudios parece haber sido un mundo muy rico y complejo. Corretjer recrea poéticamente algunos de estos mitos. En "Alabanza en la Torre de Ciales" relata con gran solemnidad la formación de nuestra isla, a partir de la terrible inundación ocurrida al abrirse en dos la célebre calabaza. Los fantasmas de Coabey también toman formas: "¡Esta es la Tierra de los Muertos, según la leyenda indiana!". Otros mitos de creación, de las fuerzas terribles y de iras titánicas se manifiestan en "La Tempestad y el Ensueño":

*"...viejos mitos de mi raza,
mitos de la tierra mía".*

Son los mitos de creación de los montes de la Cordillera, de Frontón, la Cumbre, Pesas y Jagua. Y el mito de los niños convertidos en ranas:

*"mientras en mi memoria revivía
el mito de los niños encantados".*
(*"Poema Boca del Toa"*, en *Yerba Bruja*, 1958).

En los últimos años de nuestro pueblo ha demostrado un marcado interés en las raíces indígenas de la historia. La búsqueda se ha manifestado en las artesanías, la arqueología, las artes plásticas, la literatura y hasta en la música popular. Enrique Laguerre señaló en 1958 que "el rastro del tema indígena se acrecenta en momento de crisis de la conciencia nacional y se utiliza como símbolos de resistencia." Estamos ciertamente en medio de una gran crisis de esa conciencia nacional. Y tiene una gran vigencia el señalamiento de Corretjer en las Notas Aclaratorias a *Yerba Bruja*: "Nuestra añoranza indiana es nostalgia de libertad".

*- "Recoge tu Destino, Borincano,
en esta luz que se ha tornado pétrea,
Ni sol ni lluvia, ni traición, ni nada
podrá borrar lo que se ha escrito en piedra."
(Poema "Pictografía" en *Yerba Bruja*, 1958).*

BIBLIOGRAFIA

- Babín, María Teresa. Ocho Poetas de Puerto Rico. *Revista Artes y Letras* 2da. Epoca, Núm. 20 Agosto de 1958.
- Cabrera, Francisco Manrique. Historia de la Literatura Puertorriqueña. Editorial Cultural, San Juan, P. R. 1965.
- Corretjer, Juan Antonio. Obras Completas-Poesía. Instituto de Cultura Puertorriqueña. 1977.
- González, José Emilio. La Poesía en Puerto Rico. Enciclopedia de Puerto Rico. 1976.
- Laguerre, Enrique. Columna Perspectiva: El Ultimo libro de Juan A. Corretjer: Yerba Bruja. *Revista Artes y Letras* 2da. Epoca, Núm. 21, Sept. 1958.
- Rivera, de Alvarez, Josefina. Diccionario de Literatura Puertorriqueña. Universidad de Puerto Rico. 1974.